

341.ª reunión del Consejo de Administración de la OIT

Declaración del Grupo de los Trabajadores de la OIT sobre la equidad vacunal como condición previa para una recuperación sostenible y socialmente justa

27 de marzo de 2021

En el contexto de la pandemia actual, el Grupo de los Trabajadores de la OIT pide a los mandantes y la Oficina de la OIT que aúnen esfuerzos para que todas las personas puedan disfrutar del derecho humano inalienable a la vida y la salud, en particular cuando formulen y ejecuten los planes de recuperación.

Ante la actual emergencia mundial, es urgente y obligatorio “salvar vidas y proteger empleos”, en el entendimiento de que debemos proteger los medios de vida y los trabajos decentes.

Las vacunas y otras herramientas vitales para salvar vidas en la pandemia son un bien común de la humanidad. Se ha invertido una suma enorme de dinero público en su desarrollo, en particular en el caso de las vacunas. El acceso universal, gratuito e inmediato para todas las personas del mundo a vacunas seguras y sometidas a las pruebas pertinentes debe ser una prioridad, así como su distribución equitativa en todos los niveles de la sociedad.

Nos oponemos al nacionalismo vacunal. Los gobiernos deberían señalar claramente su compromiso con el ODS 3, mediante la suspensión inmediata de las patentes sobre las vacunas, las pruebas y los tratamientos para la COVID-19, así como otros instrumentos de salud pública. La exención de derechos de patentes se adoptó para utilizarla en emergencias de salud pública y el Director General de la OMS ha pedido que se utilice. Si esta no es una emergencia de salud pública, ¿entonces qué es?

Esto debería ir acompañado de la transferencia de las tecnologías y los insumos necesarios para la producción de vacunas en todas las regiones para que más países puedan comenzar su propia producción de vacunas contra la COVID-19 y otros productos médicos necesarios para controlar la pandemia.

El acceso universal a los medicamentos, las pruebas, los suministros de EPP, los programas informáticos y los equipos necesarios para la prevención y el tratamiento de pacientes afectados por la COVID-19 y el resto de las enfermedades, para las cuales la humanidad ha desarrollado soluciones hace mucho tiempo, debe convertirse en una realidad para toda la población.

Si no actuamos ahora, la desigualdad de acceso a las vacunas seguirá exacerbando las desigualdades existentes en el mundo del trabajo y, a escala mundial, entre los países y las regiones, lo que amenaza con menoscabar décadas de progresos en la reducción de la pobreza y el logro del trabajo decente para todos.

¡Es hora de actuar! Ha llegado el momento de demostrar que debemos anteponer las personas a los beneficios en aras de una recuperación sostenible y equitativa en todo el mundo.